

LOS ENCANTOS DE LA VID

Parrales de vino tinto / con uvas de sol cargadas...
evocan la savia joven / de *mi tierra castellana*.
Praderas y buenos montes, / pan y vino en la besana...
alegran el corazón / de *mi gente castellana*.
Los huertos y los nogales, / calidad de remolachas,
cereales de primera; / luz, mucha luz en el agua...
alivian con su primor / a *mi gente castellana*.

El Monasterio y su historia / -luz en la piedra vitense-,
pródigo en arte y cultura / cobija a *los linarenses*
cuando por fuerza mayor / buscaron donde acogerse.
La bodega y restaurante / que en la actualidad florecen
conservan la tradición / de acogida en forma alegre
a todo aquel peregrino / que a nuestro pueblo se acerque
en demanda de alegría / y *un hogar dulce y caliente*.

Vino tinto de barrica, / el pan de primera hornada,
la tortilla y frutos secos, / el arenque, la ensalada;
ambiente fresco en bodega, / chuletillas a la brasa
en cuadrillas de amistad; / sana tertulia y parranda...
atenuan los pesares / de *mi gente castellana*.

Los encantos del Vallejo / con su historia y fe sagrada,
la imagen que preside / con matiz de Inmaculada
las ceremonias festivas... / y la sonrisa tan clara
de *La Vid, Santa María...* / recogen nuestras plegarias
y ensanchan el corazón / de *mi gente castellana*.

¡Que los montes y collados, / las cepas y el agua mansa,
irradien luz y progreso / con perfiles de bonanza
a *Linares de La Vid* / en sus fiestas de alta gracia.
